

Juan Marino:

El Siniestro Doctor Mortis

En tiempos de radio, nadie dejó de estremecerse con sus relatos.

Reseñó La Gaceta

El Doctor Mortis, es un personaje perverso, que nació de la imaginación de Juan Marino, que llegó a la fama a través de los radiocastros en 1956. En un comienzo fue transmitido por Radio Agud-cultura, para luego ser transferido a Radio Poes-tales y posteriormente a la Cooperativa.

La televisión aún no existía. En otros tiempos, la familia se reunía en torno al aparato receptor a escuchar, sobre todo los más jóvenes, las historias de este macabro ser, que poseía una voz profunda y ruidosa, que cambiaba en los momentos de espanto, remitiendo con una risa aterrador que hasta el día de hoy, es recordada por quienes vivieron en esa época.

La radio del tiempo anterior a la irrupción de la TV, era la compañía de los que vivían rodeados de galanjes campesinos o urbanos, más restringidos, de pequeñas ciudades o pueblos. Las personas se acostaban a la ventana y veían los autos y las cruces que pasaban de cuando en cuando, era un mundo más lento. La radio era la distracción del día y la noche, especialmente en la noche, era la compañía en la intimidad de la casa.

Entonces, llegaba la hora, la era nocturna con las aterradoras historias del radiocastro del Siniestro Dr. Mortis. Los episodios narrados por la inolvidable e inconfundible voz del propio Marino asustando a Mortis. La sesión atría con la introducción musical, que en esa ate-



residora, "Una noche en el Monte Calvo" de Mussorgsky, (cualquiera, en realidad, por lo que resaca-ba en nues-tras mentes), que era seguida de la siniestra caricatura de Dr. Mortis. (Espectacular-mente). Y ahí estabamos nosotros, los niños, a escondidas escuchando, muertos de miedo casi sin respirar, a la mayoría nos prohibían escuchar, porque después no podíamos quedarnos dormidos.

Las historias de ultratumba, eran acompañadas de ruidos, bengalas que chisaban cuando se abría el ataúd, suflado de lobos, un galope silbante y el silbido del viento en medio de la noche. Todas realizadas con diferentes subterfugios, un copillo contra una lata, paños, troncos, pañales que se arrugán, etc., etc. Otros programas radiales clásicos de terror, fueron La tercer oreja, El Comisario Naggot, y Lo que ocurre el viento, este último ligado con leyendas tradicionales del campo chileno, como el linero sin cabeza.

Hace dos décadas que el Dr. Mortis quedó en el olvido, siendo reemplazado de las emisoras. La televisión con sus imágenes instantáneas y la rapidez de las acciones, de ó en público a los radiocastros. Sin embargo, dos más últimos signos de vida a través de unos

cómics, que el mismo Marino creó y que tuvo una gran cantidad de lectores no sólo en nuestro país, sino que también en países como Argentina y México y que con el paso de los años se han consagrado como un clásico.

La prestigiosa editorial Zap-Zap, la que luego se convirtió en Quimantú, fue creadora y editora del cómic del Siniestro Dr. Mortis, que siempre contó con los gráficos de su creación original: José Martín Cabelli y las aterradoras portadas y dibujos interiores de un gran número de dibujantes que invitaban al horror.

Al presentar el personaje, Marino se encargó muy bien de no revelar, completamente, el secreto de quién o qué es Mortis, pero el objetivo final de la malvada criatura es absolutamente claro: la total destrucción del género humano, en los primeros episodios de la revista, Mortis es sólo una sombra, una masa protoplásmica, después va tomando forma humana. Un hombre corpulento, de rasgos canónicos, bigote, barbita, puntiaguda, sobresaliente ca-macaciones de cabello, que bien podría confundirse con dos cerros, y una nariz bastante, alargada.

Mortis se transforma también a caballo. Hay podido ser un vampiro, un monstruo, incluso un malhechor asesinado por todos los policías del mundo, un empujado canchista, o la encarnación del comunismo demagógico.

Este año se estrenó una obra de teatro basada en el famoso radiocastro, El Testamento del Sr. Torres. En ella cuatro actores recrean un estudio de grabación de los años 50, haciendo los textos y leyendo los parlamentos a la usanza de esos años.

Hoy, el cine y la televisión nos muestran muchas escenas de horror, por ejemplo, todas las series policíacas por-cuando estas demuestran apaciguar el modo de operar de los asesinos, los cadáveres y los amigos de los expertos. Preci-samente en esos días vivíamos viendo la trama de una serie chilena llamada Aguilón de Mitr, donde la maldad, el horror y la intriga sobrepasan. Aunque, afortunadamente, no se superaban, el horror utilizado por la radio de esos tiempos la imaginación.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El siniestro Doctor Mortis [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile